

**ESCUELA PRIMARIA “MÁRTIRES DE RÍO
BLANCO”**

PROFESOR: CHRISTIAN SAMUEL PRADO VEGA



TURNO MATUTINO

ZONA ESCOLAR: P188

FECHA DE ELABORACIÓN: 7/MAYO/2021

PROPUESTA:

**“DESARROLLO DE LA CONCIENCIA SILÁBICA
MEDIANTE EL USO DE LA MÚSICA Y LA
COORDINACIÓN MOTRIZ**

DESARROLLO DE LA CONCIENCIA SILÁBICA MEDIANTE EL USO DE LA MÚSICA Y LA COORDINACIÓN MOTRIZ.

En el ámbito lingüístico el desarrollo de la conciencia silábica ha representado un gran reto para los educandos en sus primeros años académicos en el proceso de la lengua escrita. Teniendo en cuenta a Fraca en 1998 señala en su documento de La conciencia fonológica silábica y el aprendizaje de la lengua escrita que “se trata de un proceso psicosociolingüístico en el que se encuentran implícitos factores tan variados como los lingüísticos, psicológicos, pedagógicos, sociales, entre otros.” De ello que para realizar un trabajo en el cual se desarrolle la conciencia silábica por diferentes medios es indispensable atenderlo mediante los aprendizajes múltiples.

Manifiesta Fraca que, partiendo de algunos postulados teóricos y de evidencias experimentales, en su trabajo se intenta mostrar desde una perspectiva teórica que, basándose en sus conocimientos lingüísticos y psicolingüísticos, el niño encara dicho aprendizaje mediante la puesta en funcionamiento de estrategias cognoscitivas silábicas. Para demostrar tal supuesto se toma en cuenta los siguientes aspectos: la noción de sílaba dentro de la teoría fonológica, las diferentes concepciones acerca de la adquisición de la fonología y el papel de la sílaba en este desarrollo, las consideraciones sobre dicho proceso y la ejecución de la noción de conciencia silábica dentro del aprendizaje de la lectura y la escritura.

DESARROLLO DE CONCIENCIA SILÁBICA.

Propone Carmen Silva (2018) que, si durante la etapa de educación infantil se refuerzan áreas como el desarrollo del conocimiento metafonológico, el desarrollo de la prosodia, el léxico y la comprensión lingüística en general se estará preparando a los escolares para que inicien el aprendizaje de la lectura y la escritura con las herramientas necesarias para evolucionar tenga o nodislexia.

De ello que se propone trabajar el desarrollo de la conciencia silábica mediante el uso de la música y la coordinación motriz, presentando una forma lúdica y motivadora para llevarlo a cabo.

LA MÚSICA Y LA EDUCACIÓN.

En diversos estudios de carácter psicopedagógico se ha mostrado como resultado que la música tiene efectos positivos en el desarrollo cognitivo, creativo, intelectual y psicológico de los niños. Incluso se ha demostrado que la música estimula el hemisferio izquierdo del cerebro, el encargado del aprendizaje del lenguaje, los números y el uso de la lógica.

Al mismo tiempo se debe mencionar que la música aumenta la capacidad de memoria, atención y concentración de los niños no es nada nuevo. Como tampoco lo es la relación existente entre música y matemáticas. Pero vayamos por partes. El trabajo melódico favorece la memorización de textos y la correcta acentuación de las palabras e incluso mejora la dicción.

Menciona Navarro (2018) en su publicación de La Importancia de la Música en la Educación que el trabajo auditivo con melodía y timbre beneficia la capacidad de concentración y el aprendizaje de otras lenguas. Mientras que el trabajo rítmico ayuda a la comprensión de las relaciones matemáticas. Si bien para este trabajo se toman en cuenta las características que atañen a la comprensión y el trabajo con referencia a lo que engloba lo lingüístico.

De ello que la importancia de la música en prevalecer dentro de los procesos de desarrollo psicomotriz en la infancia es indispensable dado que nos acompaña en todas las etapas de nuestra vida y, afortunadamente, hoy en día la comunidad educativa (padres, docentes y alumnos) tienen claro el papel clave que juega la música en la formación global de los alumnos ya que se comprende que las materias artísticas son importantes para el buen desarrollo de los niños. Junto a esto que realizar actividades utilizando la música suele ser un proceso sin duda alguno divertido y motivador para los alumnos.

LA MÚSICA EN LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ.

“El cuerpo, ocupa un lugar incomparable en la Educación General Básica, pues todos los aprendizajes suceden en él y a través de él. Y somos sujetos por él. Nuestra aproximación se puede producir desde diversas áreas: expresión corporal, danza, educación física, teatro, mimo, música, psicomotricidad...” (Miguel Sassano, 2003: 120).

El procesamiento de la música ayuda a activar los dos hemisferios del cerebro. Ambos hemisferios desempeñan misiones distintas, aunque susceptibles de ser puestas simultáneamente en marcha con la realización de algunas actividades, como las musicales, cuya ejecución activa las funciones del hemisferio derecho (ligado por lo general a la emoción, la capacidad artístico-musical y espacial) y del hemisferio izquierdo (relacionado con el lenguaje y las operaciones lógicas).

Existen 2 tipos principales de música en relación con sus efectos:

- La música sedante, que es de naturaleza melódica sostenida, y se caracteriza por tener un ritmo regular, una dinámica predecible, consonancia armónica y un timbre vocal e instrumental reconocido con efectos tranquilizantes.
- La música estimulante, que aumenta la energía corporal, induce a la acción y estimula las emociones.

Mencionan González y Prieto (2009) que la música influye sobre el individuo a 2 niveles primarios diferentes: la movilización y la musicalización. La música es energía y por tanto moviliza a los seres humanos a partir de su nacimiento y aún desde la etapa prenatal. A través de la escucha o la creación, la música imprime una energía de carácter global que circula libremente en el interior de la persona para proyectarse después a través de las múltiples vías de expresión disponibles. De lo anterior que la música sin lugar a dudas juega un papel indispensable para motivar de manera certera los estudiantes.

Al igual que otros estímulos portadores de energía, la música produce un amplio abanico de respuestas que pueden ser inmediatas, diferidas, voluntarias o involuntarias refieren González y Prieto (2009) agregan también que dependiendo de las circunstancias personales (edad, etapa de desarrollo, estado anímico, salud psicológica, apetencia) cada estímulo sonoro o musical puede inducir una variedad de respuestas en las que se integran, tanto los aspectos biofisiológicos como los aspectos efectivos y mentales de la persona. Así, el bebé agita sus miembros cuando reconoce una canción entonada por su madre y los adolescentes se reconfortan física y anímicamente escuchando la música que les gusta, aunque a nosotros nos parezca ruidosa.

Teniendo en cuenta todas las características que nos presenta la música parece necesario aprovecharla para incidir en un mejor desarrollo motor en edades tan importantes como la infancia.

A través de la música se puede educar íntegra y armónicamente a los estudiantes. Además, es muy importante que el alumnado relacione la música con la actividad, el juego, el movimiento y la alegría, de forma que le ayude a expresar de forma espontánea y afectivamente las sensaciones musicales.

Identificando las sílabas.

Se llama sílabas a las unidades fonológicas en que se divide una palabra cualquiera, de acuerdo a la agrupación mínima de sus sonidos articulados, lo cual generalmente significa la unión de una vocal y una o varias consonantes. Dicho en términos más simples, se trata de los fragmentos sonoros en que podemos dividir una palabra, respetando la lógica de su pronunciación.

Todas las palabras están compuestas por sílabas, desde las más largas hasta las que poseen una sola, y cada sílaba tiene también un núcleo, que en el español es siempre la vocal, dado que su sonido recibe un mayor énfasis en la pronunciación. Por ejemplo, en las sílabas "man-", "-cha-" y "da", la vocal a sería el núcleo de cada una. Atendiendo al número de sílabas de una palabra podemos clasificarlas en monosílabas (1), bisílabas (2), trisílabas (3), tetrasílabas (4) y polisílabas (5 o más).

ACTIVIDADES

I.- Segmentación silábica.

El objetivo de esta actividad es que el educando reconozca que las palabras se componen de varias partes o silabas.

Material:

1.- Se puede utilizar cualquier tipo de instrumento musical (xilófono, guitarra, ukulele, teclado de juguete, piano, etc.) en el cual se puedan entonar las notas básicas DO, RE, MI, FA, SOL, LA y SI, (no es necesario ser un músico profesional o tener amplios conocimientos de música, con saber entonar las notas mencionadas anteriormente en el instrumento elegido es suficiente).

2.- Cintas o listones de color rojo, amarillo, verde, morado, naranja, azul y blanco, el largo de los listones o cintas dependerá de la cantidad de alumnos con los que se desea trabajar, de preferencia 1 metro por cada 2 escolares.

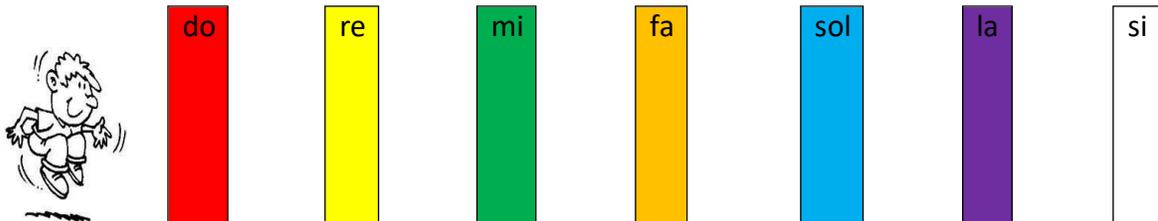
3.- Tarjetas que contengan imágenes de objetos y cosas, así como los nombres de las imágenes que vienen en cada tarjeta. El tamaño de las tarjetas no tiene una dimensión específica, se recomienda que sea de 25cm x 25cm para que sea completamente visible, el nombre del objeto también debe resaltar.



Instrucciones:

a.- Se deben colocar en un área libre de objetos, en la que los escolares se puedan desplazar sin ningún inconveniente u obstáculo.

b.- Colocar las cintas o listones uno enfrente de otro, con mínimo un espacio de 50cm entre ellos, se colocarán en el siguiente orden: Rojo (do), amarillo (re), verde(mi), naranjado(fa), azul(sol), morado(la) y blanco(si).

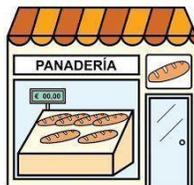


c.- Los escolares deben colocarse detrás del listón o cinta roja, se procede a mostrar una tarjeta con una imagen y el nombre de la misma, de preferencia se recomienda mostrar imágenes en las cuales el nombre del objeto este conformado de monosílabas y como se vaya desarrollando el juego se muestren palabras bisílabas, después trisílabas hasta llegar a polisílabas.

d.- Posterior a mostrar la tarjeta el docente tocara la nota de DO que corresponde al color rojo, en ese momento el docente menciona la primer silaba y los alumnos deben saltar al listón o cinta de color rojo, por ejemplo:



Se trabaja con la palabra “gato”, el docente toca la nota Do y dice “GA” en este momento el alumno brinca con los pies juntos sobre el listón rojo, posteriormente el docente toca la nota de RE y al mismo tiempo dice “TO” y el alumno procede a brincar sobre la línea amarilla.



Otro ejemplo podría ser la palabra PANADERIA que al separarla por sílabas quedaría PA- NA- DE-RI- A, de esta manera tendría el alumno que brincar en 5 ocasiones y llegar hasta el listón azul, mientras que el docente estaría tocando 5 notas musicales e ir mencionando al mismo tiempo que toca cada nota cada una de las sílabas que componen la palabra panadería.

De esta manera el alumno llegará más lejos con sus brincos o brincará menos según la cantidad de sílabas con la que esté compuesta la palabra o imagen, generando así una conciencia de corto o largo en la composición de la estructura de la palabra.